

Enrique Sáez Ramdohr

EL MUNDO ES NUESTRO



Editorial
Puerto de Palos

2005

El mundo es Nuestro

© 2005 Enrique Sáez Ramdohr
Inscripción en el Registro de Propiedad N° 142.586
I.S.B.N. 956-8150-51-X

Portada: Acuarela 1999, Mónica Palma Ojeda
Diseño & Diagramación: Cristina Martínez Frank.
Impresión: Imprenta Acapulco Ltda.
Fono: 2698042 Fax: 2091501
Impreso en Chile / Printed in Chile.

Se prohíbe la reproducción de este libro en Chile
y en el exterior, sin autorización previa del autor.

INDICE

- 1.- YO NO ME OLVIDO
- 2.- SILENCIO
- 3.- TRISTEZA
- 4.- POBREZA
- 5.- DESTINO
- 6.- PENAS
- 7.- EL MUNDO ES NUESTRO
- 8.- YO HE TOCADO TODAS LAS SOLEDADES
- 9.- CUMPLEVIDA
- 10.- NO QUIERO ESCRIBIR AHORA
- 11.- YO
- 12.- MUJER MORENA
- 13.- CARTA A UN POETA TAL VEZ MUERTO
DE UN POETA TAL VEZ VIVO
- 14.- DE TODO LO QUE HAY EN MÍ
- 15.- ME PESA TODO EL AIRE
- 16.- ¿ QUÉ FUE DEL PUEBLO DE CHILE?
- 17.- VOY POR EL AIRE SACUDIENDO
- 18.- HACE TIEMPO YO TE VI VIVIR
- 19.- ¿DÓNDE VAN LOS VERSOS?
- 20.- ¿CUÁNTAS FACETAS TIENE LA SOLEDAD?
- 21.- EL HOMBRE QUE APUÑABA ESTRELLAS
- 22.- DESAPARECIDO NÚMERO UNO
- 23.- MAMACITA ÚLTIMA
- 24.- MI MADRE SE DESPIDIÓ
- 25.- NIÑA OTRA VEZ TU SONRISA
- 26.- PERDONA MADRE
- 27.- LA MUJER DESAPARECIDA
- 28.- EL TREN DE LO OBVIO (EL EXCOMULGADO)

ANTES DE LA PALABRA

MI

prólogo significa eso y dice que la Palabra pertenece al poeta y el prólogo no debe venir del verso.

LA

tarea la cumple un músico sin palma ni laurel, que descubre Ritmo en la Palabra, mientras los poetas encuentran Verbos en su Música.

RE

leyendo, Poesía y Música no son lo mismo. Música expresa la Experiencia de Existir. Poesía es la Descripción del Ser.

SOL

esfera cósmica, imagen de la sabiduría y el bien. Poeta y Músico la contemplamos, uno desde afuera y el otro desde el interior.

DO

lo vemos es la misma esfera del Demiurgo. Pero el Laberinto por el cual la recorreremos es de hechura puramente humana.

FA

siendo el camino del Calatreveño, el Poeta entra al Laberinto creando sonos vocales y consonantes y abre la puerta del umbral.

Si bemol.

o LA sostenido, piensa el Músico que sale del suyo, reexponiendo el principio, termina en un gran acorde y un suspiro largo.

MI bemol

de un poeta músico, James Joyce,
quien escribe a su editor:
"Ya tengo las palabras, lo que no sé
es en que orden colocarlas".

SOL sostenido

y luminoso, el Músico frente al entendimiento
sabe como suenan cuatro cornos, pero
¿dónde hay que ponerlos en la Sinfonía?

RE bemol

que el Poeta oye pasando por el Laberinto
de su mente. El Músico lee su Poesía
y la procesa en el suyo.
¿Es el mismo Laberinto?

FA sostenido

por Laberintos hermosos y diferentes.
Usan todos los sonidos vocales y consonantes,
y el eco responde: LAH-BE-RIIN-TOUM..

SI.

Ha sonado la última cuerda de mi Lyra.
Las he pulsado todas y termino
con un suspiro.

Roberto Escobar,
para un poeta y amigo en 2004,
mientras en Chile maduran los duraznos.

YO NO ME OLVIDO

Yo no me olvido como le sucede a tantos
de los infaltables compromisos
de las insistentes horas y minutos
de los rostros que vi hace años
de la infancia loca con mis locos amigos
de las fechas que son importantes
según dicen algunos los de siempre
sea para festejar la paz sea para alabar la guerra
de las venas que yacen bajo tierra
bajo mar bajo cordillera bajo ríos
con miradas quebradas por el frío.

Tampoco me olvido de dictar mis clases
enseñar una gota de filosofía
- ni más ni menos -
leer libros altos bajos delgados gordos
aunque en éstos es cierto no hay mucha vida
y donde las conclusiones que se estilan
uno no las encuentra por ninguna parte.

No me olvido como le sucede a tantos
de ancianos niños mendigos esquivados
de los pobres de este país hasta decir basta
de las sonrisas de cartón que trae la televisión
en su rito fúnebre del día a día.
No me olvido en resumen
ni de los vivos ni tampoco de los muertos
de los amigos de buena madera
de los enemigos que pululan como polillas.

Digamos que hasta ahora no soy nadie especial.
El problema se presenta
cuando me olvido de mí mismo.

SILENCIO

El silencio ese viejo amigo que tengo
me acompaña con paso de plomo
sin inmutarse por nada
sigiloso lento libre a su modo animado
sabiendo que puede surcar de lado a lado
las sienes las venas las ojeras los tobillos
las pisadas los sentimientos los recuerdos
sin que los demás lo sepan
sin oposición ni crítica alguna
material o inmaterial da lo mismo
lo importante es que camina conmigo.

Algunos dicen que el silencio es oro
según la consabida costumbre popular
otros lo asumen como un peligro
para la salud de la persona
los terceros que me imagino
los más profundos a no dudarlo
dicen que no hay silencio
porque el mundo en que vivimos
es largo y aletargado bullicio
un festín de ruidos voces choques unidos...

El viejo amigo que tengo al menos para mí existe.
No tengo argumento que lo explique.
Tampoco sé si es bueno o malo.
Si es parte de mí o algo extraño.
No me pidan certezas cuando me visto de otoño.
No me pidan razones a cada rato.
Ni el silencio ni yo estamos disponibles.

TRISTEZA

La tristeza es honda larga implacable
como las venas como la carne
como el testimonio de los huesos
como los vericuetos complicados del alma
como las muertes que trae cada uno.
Nada la aleja de nuestro lado
y sin duda nadie la trae tampoco.
Vive en cada latido en cada respiro
en todos los pasos en las cansadas canas
en las miradas que se van apagando
en los recuerdos en los amores en los días
tuyos y míos da lo mismo
como si ella fuese la que vive
y nosotros los que realmente morimos.

POBREZA

A la pobreza

Tienen pocas cosas que arrebatarle
unas cuantas sillas una que otra cama
la mesa donde se comparte el pan y el vino
los gastados viejos utensilios de cocina
el poco calor por cierto el frío infinito
los muros que semejan a muertos en pie
las sonrisas que más son muecas talladas
por la costumbre por el desamor
por el abandono por el duro no saber
que es lo que viene que es lo que se marcha.

La pobreza

es muy pequeñita para un poema
débil pálida indeseada como la muerte
no cabe en esta vida globalizada
ni menos aún en la preocupación del gobernante.
¿ Dónde ubicar la pobreza si es tan amplia ?
¿ Qué hacer con las risas de los niños-pobres ?
¿ Qué decir del desamparo la amargura el hambre ?
¿ Tendrán vida algún día los pobres pobres ?
No olviden en momento alguno
que la reserva de la pobreza es más pobreza
más dolor año tras año más muertes
sin importancia desconocidas incoloras
más manos sin sentido más largas búsquedas
más hacinamiento y amor conculcado.
Les pido en todo caso que no protestemos.
Acuérdense bien que nadie escucha.

DESTINO

Las cuentas entre la muerte y yo no cuadran.
El haber y el debe van a su manera.
Lío para contadores o para los impuestos
para los apagados empleados de cuello y corbata
que mueren su vida por un estado
tan frío como la escarcha.
Lío también para este sujeto
que de tanto en tanto escribe versos
sobre lo uno y lo otro
sobre lo que siente es bueno o malo
sin pretender dictar cátedra
sin buscar una sola medalla
sin ser ejemplo ni guía de nadie.

Desde pequeño supe que quienes morían
se iban a vivir a una estrella
y no a una sepultura del cementerio
- lo puede acreditar mi padre que contador era -
Creí en todo momento que cada hombre
tenía derecho a un lucero volátil
preñado de sueños y de loca vida
sin otra condición que estar parado
sobre la tierra sobre mares sobre ríos.
Tuve la idea algo persistente
que a cada uno de nosotros
nos correspondía un cuento
como si se tratara de un abrigo
o de un amigo de los de veras.
Cuando fui joven las cosas cambiaron
para bien y para mal:
pude aumentar mis sueños

y buscar que otros tantos hicieran lo mismo;
a la vez la muerte se hizo próxima
casi amiga amante de tanto en tanto
cómplice de todos mis dolores
de la profunda amargura que lleva mi tranco.
En ese entonces estuvimos cara a cara
desafiante yo y más pasiva ella
combatiente yo e igual de tranquila ella
pues en la vida todo es asunto de tiempo y destino.

La muerte y yo estamos espalda con espalda
como si nos fuéramos a batir a duelo
o como si ella al menos no lo supiera
satisfecha quizá olvidadiza tal vez
alguien diría que de pronto se volvió generosa
o que encuentra resistencia por lado y lado.
¿Hasta cuándo debo preocuparme por ella?
¿Por qué no hace su trabajo de rapiña
como buitre cóndor águila
acostumbrados a comer carroña?

Vivir me ha costado una montaña.
Morir no me costaría nada.
Pero esta espera de banco de plaza
me da mucha rabia.

PENAS

Las penas no son como la tristeza
son livianas o relativamente suaves
nos acompañan con lealtad admirable
a veces se van se esfuman vuelan
y de tanto en tanto las echamos de menos
como si se nos hubieran borrado
las huellas digitales las muecas diversas
las variadas arrugas que tiene cada cual
las traviesas espinillas los lunares
las manchas de viejo que siempre llegan a tiempo

¿Qué haría cada hombre cada mujer
cada niño sin sus penas propias únicas quizás?
¿Qué sería de los amantes sin la pena
de no tenerse ojalá a toda hora?
¿Qué sería de la pena por los ausentes
que por definición no están a nuestro lado?
¿Qué sería en fin de los fracasos
de los ideales rotos de lo soñado y no realizado
y donde siempre va una pena danzando en puntillas?

Nada he dicho de la pena por nosotros mismos.
La dejo para más adelante
con el permiso de vosotros mismos.

EL MUNDO ES NUESTRO

La Tierra

este planeta que llamamos nuestro
cada cual lo entiende a su manera
ni bien ni mal este es el caso.

Para el niño la tierra es lo cercano
lo que distrae la maravilla de sonreír
unos cuantos amigos unos cuantos juegos
y el planeta de los helados está completo.
Para el que se enamora y quien no
el planeta es tu cuerpo tus blancas manos
tu mirada única y propia tus latidos rojos
tus pasos que siempre vienen a mí.
Distinto sin duda es el planeta del anciano
la vista no llega muy lejos
el corazón se cansa de tranco en tranco
su otoño dura más tiempo
su invierno es casi infinito
la memoria ya no es su fiel aliada
los dolores se pegan a la piel y ésta a los huesos
poca paz en el día poca paz en la noche.
Para otros el planeta es más pequeño
se reduce a un mendrugo de pan
a un poco de agua estancada
a padres que no se tienen
a llantos que nadie va a socorrer.

Cuando alguien te diga "el mundo es nuestro"
no dejes de preguntarle por si las dudas
¿de quién?

YO HE TOCADO TODAS LAS SOLEDADES

Yo he tocado todas las soledades
que pueden tocarse con la punta del dedo
con el filo de mi sangre confundida con el pelo
delante de lunas despedazadas
detrás de funestos estantes con sombrero negro,
como náufrago sin dientes, como ola sin terminar
me quiebro en esquinas azules con forma de caballo,
en piedras sin nombre, innumerables, que siembra
el silencio cada noche, en flautas perforadas por amarillentos
planetas, en zumbidos de intermitentes abejas
- que me recuerdan el trabajo de los sepultureros -
en los roqueríos taurinos de la tarde,
con mi corazón blanco y mi vientre de estrellas mudas,
apagado y triste,
mientras el aire pasa lejos de mis narices
el sol se repliega sin luz para no verme
el mar trae palabras de salmuera
y una catarata de amapolas de yeso cae sobre mi frente.

Ciertamente nada me toca
nada me escucha
nada me siente.

Caen pescados en mi cuarto
como cuchillos, se derrumban copas sin líquido,
y llantos sin nadie rompen los vidrios de mi cara
como fantasmas de verdureros, como solares retinas,
como muertos dispuestos debajo de camas
que me apuntan con dedos sin manos:
terribles acusadores de fuego muerto, inciertos seres

desconocidos con inciertas uñas de inciertos lirios
que navegan en un mar ausente, en una ola sin agua,
apilándose como otoños en mi puerta sin ruido.

Me cierro los ojos con las rodillas
y me parezco al humo atorado,
sonámbula llave inservible,
apretado y compacto y horadando
estériles piezas, cortinas terriblemente estiradas,
ampolletas sin tumba, pegadas sábanas
que cercan mis huesos simples:
me sofoco en catedrales
y también me ahogo en la luna
solo único puro
penetrado en un tiempo plano sin raíces
inundado en campanas sin lengua
sumergido en tantas bocas ensangrentadas
desarraigado.

Soy un paso inconcluso
una hora inexacta
en el camino de la mañana.
Por la ventana pasa el galeón de viento retenido
sin verme, como si me hubiera ido,
trae la muerte violeta de la húmeda selva,
trae en el ancla un toro rojo extinguido,
trae tantas cosas, trae nada.

Si de todas las nubes una me hablara,
si de un cardumen de manos una me estrechara,
si los otoños no se pegaran en las suelas de mis zapatos
si las voces que un día fueron
fueran voces ahora:
me pondría un anillo de guitarras en la boca
me sacaría la imperceptible sombra que me hace zancadillas
sonaría a madera y a duraznos,
sería racimo vibrante
labor cumplida
muerte postergada.

CUMPLEVIDA

Cómo no saludarte hoy
señor de la palabra exacta
de los silencios también precisos
de la humildad en el rostro
y en el alma
del volcánico fragor en tus manos

Cómo no decirte buenos días
ven conmigo acompáñame
al parrón de la sinceridad tenue
a lugares donde se agolpan verdades
a callados sitios donde el ajetreo no existe

Tienes la noble espiritualidad del vino
la calidez del pan llano y abierto
anónimo a todas las bocas dispuesto
traes contigo la seguridad de la madera
tallada en el tiempo
en días completos
en noches igualmente ocupadas
traes en fin en tu equipaje
ideas venas colores personas
vivires y morires
cielo y tierra

Sin adulaciones ni máscaras
sin mentiras pequeñas ni grandes
sin nada prestado
nada que no te pretenezca

Insigne momento el del amigo
que llama al pan pan
y al vino vino
que conoce su tronco y destino
sus mortales límites
y algo algo del infinito

Ten amigoricardo
uno de mis fuertes abrazos
ten hoy que caminas en años
esta improvisada poesía
escrita con sangre y esperanza

NO QUIERO ESCRIBIR AHORA

No quiero escribir ahora
no deseo tallar una letra
ni comprometer una palabra en la hoja
inocente
en el papel austero que viene volando
del país de la lluvia

Tengo mi alma de vacaciones
errabundeando en sus vericuetos helados
disfrazada de hormiga
llena de lluvia y de violetas:
¡ ay, monasterio divino !
¡ ay, maldito universo de cristal
que opaca mi vitalidad
infinita definitivamente insuperable !

El silencio es una ciudad apagada.
El silencio es una puerta cerrada por el vacío
o tal vez se trata de un cómodo sofá
donde las piernas suben por inercia.
Posiblemente
es masticarnos un poco
sin tragarnos un poco

También mi cuerpo está vacante
en medio del espacio abierto
como labios a la espera de agua
subterráneo de carne y palomas insomnes
donde habita la lágrima.

Cuerpo solo
ingrato malentendido
molecular puñado de átomos
que trae la sombra coja

No hay un sitio donde podrirse tranquilo
en este mundo inmundo
no hay resquicio para el prófugo
ni sal transparente para el bandido.

No quiero escribir sobre nada
no quiero estar a favor ni en contra
de tal o cual asunto
de tal o cual beso
de tal o cual funeral

Quiero respirar mi propio humo
oler mis añejos sudores
sangrar por el pelo y por la lengua
como un memorable dinosaurio
que remece el suelo
Quiero conversar conmigo
conocerme palparme saber
de qué me trato
indagar mi nombre
pasear por las arterias escondidas
agitadas libres
gatear por mi rostro callado
silbar entre uña y sien
con la fuerza del viento

Por ahora me sumo al privilegio
del silencio
por ahora me callo hasta con los ojos:
exijo mi soberano derecho
a ser líquen pasto o rama
No pienso renunciar al vaivén
de la amapola

Cuesta escribir y duele pensar
ahora
no tengo forma para ser ahora.

YO

Yo traigo pegado el yo
en cada poro de mi vida
en cada instante indescifrable incógnito
como salmuera en la roca
como filudo piure acechante
esperando descuidadas víctimas.
Pesada cadena pálida
incolora palabra gastada de tanto andar
de lengua en lengua
de brincar en cada ojo egoísta
furibundamente altanero

Yo compro mis camisas yo
yo dicto mis clases yo
delante de una pizarra
de inolvidable luto sucio
yo escribo unos poemas yo
yo amo en el silencio más tardío yo
en el sudor más profundo candente
yo opino de cuestiones diversas yo
yo digo mi melódico nombre yo
yo me identifico con una fotografía quieta yo
yo me distingo tajantemente de los otros yo

Me he reducido a dos letras siniestras
habiendo tanta letra
signo vértigo símbolo
cara por tocar y esculpir

Crece el ego
sube en esta constante
primavera cultural
en este mapa de identidades a rabiarse
de soledades a morir:
gota gigantesca
que yergue el imperio de la intimidad
el reinado del individuo
coeterniano de nuestro día
Somos coleccionistas de nosotros mismos
eruditos de cada cual
ignorantes de los demás
tenemos voz y número
posesiones y ambiciones
una epopeya particular.
Somos gigantes inconmensurables
en medio de existencias desconocidas
el centro del universo es cada uno

Es cierto
No es fácil desprenderse de tanto lastre
acumulado de tanta basura prensada
de tanta mudez en primera persona del singular.
¿ Podré abandonar el carné de identidad
tras la puerta y entrar solo con el rostro
con las piernas con el tronco
para conversar contigo
de lo que tú conversas ?

MUJER MORENA

Mujer morena, tersa, aceituna
llegas a mis sueños de ahora
con la noche y su luna
con pasión intensa y oscura.

Entras a mi ser, a mi sangre
con tus largas piernas brillantes
con firmes muslos ardientes
que parecen dibujar la tierra
y ponerle latidos al aire.

Compromiso y rigor
ayudan a formar tu estrella
compromiso y amor
constituyen tu río interminable:
violeta indesmentible de invierno
castañuela de sol y viento.

Te vas de mi lado tal como llegas
sin mediar una palabra
sin ocultar uno de tus poros
con los besos azules de la noche
con huellas rojas en el alma
sin que nadie lo note
y sea solamente yo
tu amor, cómplice o bandido.

**CARTA A UN POETA TAL VEZ MUERTO DE UN POETA
TAL VEZ VIVO**

Amigo de la luna
irreconocible rostro vacío
que pisa mis amapolas
con sigilosas patas de gato simple,
costra de lágrimas en medio de mi frente
repleta de olvidos y bandidos grises:
me hablas desde lejos, barco a la deriva,
con versos que no comprendo,
con voz que extraño, desconocida,
delgado y sombrío,
absolutamente triste.

Niño otoñal, hombre abatido
por la estricta altura de los álamos,
por los planetas de concreto de Santiago
que te volaron los ojos
en el segundo de la sangre,
en el milímetro ácido de la amargura.

Mugrientos papeles entintados
dicen tu nombre y apellido,
los mismos papeles que abrazaste
en tus sueños febriles de estudiante cotidiano.

No alcanzaste a saludar
poeta de hojarasca,
cuando ya te estabas despidiendo,
dejando una semilla que crece
ausente
y un corazón pequeño que tiembla por una rosa.

Fuiste un minuto del camino:
caracol de un día sin sol.

Armando Rubio,
propietario del viento y del barro,
inocente existencia anulada,
timonel de las plumas jóvenes de mi Patria,
pasajero como ninguno, muerto como tantos,
cometa azul que llenó de sangre las calles
besando por última vez la tierra:
beso que aún dura
mientras el verso y el dolor planean.

DE TODO LO QUE HAY EN MÍ

De todo lo que hay en mí
de todo lo oscuro que me rodea
sin cesar
de tantos números y seres que pasan
y pasan como olvidos
queda un minuto inmovible
un huérfano de hierro
un pedazo de sin sentido

¿ Podemos hacer las preguntas que hacemos ?
¿ Hasta dónde cabe comportarse como metafísico ?
¿ Quién nos dio el don sacrílego
de ponerle edad y muletas al universo ?
¿ Qué nos da el derecho a ser absolutos
y tajantes en cualquier asunto ?
¿ Por qué dudamos del vecino ?
¿ Con qué ojos hay que mirar a los desconocidos ?
¿ Qué ha hecho el hombre en la tierra
fuera de hacer preguntas ?

El biólogo lleva la vida a su laboratorio
plagado de inermes computadoras,
el matemático dice que somos una cifra
en medio de cifras más importantes,
el físico vuelve inútiles nuestros sueños,
el sociólogo nos reduce a múltiples interacciones
desencadenadas en frías cadenas azules,
el sacerdote impone su ritual acústico
y hacer hincar al corazón en el mármol,
el técnico solemniza el crepitar postrero

del día con un guiño de hojalata
y el filósofo acartona la realidad
con su extraño hablar vacío de sangre.
El amor se escurre entre los dedos.
El hombre, de tanto crecer, no se ve sus zapatos.

El hombre contempla el aire
como si viera un leño encendido
tiene los ojos vueltos por ver tanta identidad
derramada calor repetido sudor
también repetido.
Nadie dispara un atroz grito en la noche.
Nadie derrumba una catedral de un soplo.
Nadie arroja un bus a una pileta de agua.
Nadie golpea a la puerta de nadie.

Hemos adoptado un horroroso silencio
incomprensible
una postura de tieso frac
y una polvorienta máscara

ME PESA TODO EL AIRE

Me pesa todo el aire
de la tierra
las palomas me agotan sin quererlo
al igual que el cemento
me duelen los nocturnos grillos
que trae tu boca
me asesinan el día y la noche
con sus geométricos astros

Tengo cesantía de tiempo
y aunque no me crean
trabajo asiduamente en mi alma
cenicienta
que me estira su mano de sangre
para colgarse de mi limón tardío

No hay vida en estos versos
ni alegría en una de mis palabras
Muero en cada letra los acentos me duelen
las comas me clavan las manos
los puntos detienen una a una mis arterias
las metáforas me transparentan y en su espejo
contemplo los ojos que aún quedan
No me pidan que esté vivo
no llamen por teléfono
no golpeen la puerta
que el silencio replete mis pulmones
con musas y fantasmas de fuego
para estallar en un solo poema

Invariable soledad
aislada compañía de sauce
invisible traductora
de caminos y sueños:
a tí me debo
solo de tus brazos salgo
aparecido fantasmal inesperado
con solemne paso de poeta
y ojos demasiado tristes

¿ QUÉ FUE DEL PUEBLO DE CHILE ?

¿ Qué fue del pueblo de Chile ?
¿ Qué ocurrió con las banderas
libres de antaño ?
¿ Dónde se atesora el compromiso
adquirido cara a cara
frente al hermano, al compañero ?
¿ Por cuáles calles desfilan
el obrero, el campesino, el estudiante,
las sufridas mujeres de la tierra,
que no los veo ?
¿ Han sanado ya las inolvidables
recientes heridas ?
¿ Cuántos han muerto sin ver el sol ?
¿ Cuántos huesos permanecen callados
por más manos de las supuestas ?
¿ Cuántas tumbas faltan en el cementerio ?
¿ Cuántas rosas, lirios, azucenas
esperan el turno amistoso
mientras los años pasan
y pasan y pasan ?
¿ Queda sangre en nuestras venas ?
¿ Estamos todavía vivos ?
¿ Existe aún el pueblo ?

Las dudas están sobre la mesa.
Nadie necesita más justificaciones.
El pueblo está sobre la mesa.
Un triste Chile espera una palabra.
La libertad está sobre la mesa.
La patria ayer verde sigue su duelo.

Mientras tanto viejos y nuevos
ricos celebran sus negocios
sus metales de inciertos orígenes
fundidos sin ningún miramiento,
transando segundo a segundo
la vida de los pobres,
la historia íntima de cada miseria.
Diosdinero gobierna a la patria.
Cóndor y huemul fueron desplazados.
La estrella nunca estuvo tan solitaria.
Moneda a moneda nos sepultaron.

No faltan los políticos
de numerosos partidos partidos
en este baile hipócrita, solapado,
en esta gran mentira
turbia, podrida, traidora.
Unos y otros, blancos y negros,
letrados e ignorantes,
paridos en la misma cosecha.
Diospoder gobierna a la patria.
Cóndor y huemul fueron desplazados.
La estrella nunca estuvo tan solitaria.
Mentira a mentira nos sepultaron.

Moneda, mentira y metralla
son la trilogía del momento
inobjetable y sagrada
superior a todos los sueños.

38

Voy por el aire sacudiendo el viento azul
voy por las grietas seniles del barro y del agua
golpeando su experiencia incomunicada
voy barrio por barrio casa por casa
persona por persona
buscando un sonido una palabra
persiguiendo un rostro unas manos
unos tímpanos anónimos que me sientan y me guarden
unas infinitas pupilas sin escarcha detenidas

Voy a tantas partes y en tantas partes
el silencio me aguarda
me espera detrás de un árbol
me sorprende a la vuelta de la esquina
emana circular de los labios de una botella
surge plomizo desde tantos cigarros en vano
se pasea desnudo por mi casa
abre puertas golpea ventanas
toca el timbre llama por teléfono
mientras por mi desierto no pasa un ánima
mientras mis días son papeles amarillentos
con nombre y número

¡ Cuándo un día pleno
cuándo una gota de cielo en mi cara
cuándo la intensidad de un saludo
cuándo un abrazo vestido de primavera
que cuelgue por mi cuello enredado
cuándo la sangre por las venas !

Me cansa tanta monotonía arracimada
me cansa tanto beso vacío
me cansan las apariencias sociales
me cansa el compromiso que se muere por compromiso
detesto la bondad de los cementerios

Hoy en medio del calor
entre silencio y rutina
a la edad de treinta años
y aún con rostro de niño
vivo una soledad violeta temeraria
sufro algunos sufrimientos
lloro entre versos y sueños alucinados
solo

solo

solo
como si fuera el único ser en la tierra.

HACE TIEMPO YO TE VI VIVIR

Hace tiempo yo te vi vivir
con miradas libres sin fin
con manos tiernas blancas sí
en años alegres dulces de color
de estirados sueños de sol
antiguos verdes del amor
amores tuyos plenos sin dolor

Hace tiempo yo te vi vivir
con miradas libres sin fin
lejos de prejuicios del rencor
con tu propia amiga soledad
envuelta en bailes en la canción
amasando lunas y toda la noche
mujer de oro que me puso a latir

Hace tiempo yo te vi vivir
con miradas libres pero con fin
con años más con muertes más
con poca gente con mucha soledad
sin amor sin corazón tal vez
con últimos verdes sin ilusión
sin la sonrisa con el dolor
con sufrimiento sin un adiós

¿ DÓNDE VAN LOS VERSOS ?

- ¿ Dónde van los versos que no escribo ?
- ¿ Dónde los finales pétalos de mi melancolía ?
- ¿ Dónde las voces oscuras de mis viejos amigos ?
- ¿ Dónde la añeja sangre del último día ?

A toda hora vive el dolor
con su largo abrigo de invierno
a cada instante en toda ocasión
con luz sombras con luz almas
sin descanso sin tregua posible
sufriendo tal vez con nosotros mismos
con nuestra debilidad acumulada
con los tristes silencios de los viejos
con nuestros pasos que son muecas de vida

No me pidan ahora una gota de risa
no me pidan mis verdes que parecen cielos
no me pidan el sano y calculado olvido
no me digan que todo pasa
que los sueños de antes no valen nada
No me entierren con los latidos que me quedan
no me maten con el acostumbrado cinismo
de siempre con la cobardía de siempre:
no maten en fin
una y otra vez a los asesinados
a los diseminados por la faz de la tierra
a mis compañeros que lloro a cada rato
en la soledad más sola del planeta

¿ CUANTAS FACETAS TIENE LA SOLEDAD ?

- ¿ Cuántas facetas tiene la soledad ?
- ¿ Cuántos ojos lenguas manos tiene la soledad ?
- ¿ Tiene amigos o está sola la soledad ?
- ¿ Cuánto amor tiene la soledad ?
- ¿ Se trata acaso de una enfermedad
que tienen unos y otros no ?

¿ Cuántos ancianos consume la soledad
de ambos sexos da igual
de igual dinero o tal vez no ?
¿ Tiene acaso religión ?
¿ Tiene ideales como el mar
tiene sus sueños la soledad
o es política la soledad
guerrillera del alma la soledad ?

- ¿ Es acaso eterna o quizá se va ?
- ¿ Es buena o mala la soledad ?
- ¿ Es una especie de amigo más
que acompaña sin hablar
que está sin decir que está
que sufre como el que más ?

Créame usted señor
yo no pregunto por preguntar
quedan dudas sin resolver
están conmigo desde la niñez
no se esconden no se van
tiran de la camisa del pantalón
como el pequeño que desea jugar
como alguien sí señor
que es parte mía no más
que es parte suya también
compartida soledad

EL HOMBRE QUE APUÑABA ESTRELLAS

¿ Cuántas estrellas hay que apuñar con fuerza
en cada mano para vivir la vida ?
¿ Ante cuántos soles amarillos naranjos pálidos
debe inclinarse el hombre para seguir
con su tranco cansador a veces
a veces también indeciso ?
¿ Y qué decir de la luna
de la frágil luna que me toca los ojos
con su penita blanca con su almita blanca ?
¿ Y cómo olvidar a los distintos astros
a los impecables señores del cielo
que hace siglos galopan en el firmamento
en el infinito negro universo de todos ?
¿ Y qué decir de los rápidos cometas
con su cola de pavo real
dominando el espacio por unos minutos
como mi amor de poeta como mi amor de primavera ?
¿ Qué decir de la mujer del hombre a todo esto ?
¿ Qué contar de nuestras grandezas de nuestras miserias ?
¿ Cómo abrazar con ansias con amor con fuego
a las perfectas galaxias a los tantos universos ?
¿ Cómo cubrir con los ojos con las manos con el pelo
a estos colosos de la naturaleza
que nos despiertan
que nos apagan ?

Confieso que no tengo las respuestas.
Declaro ante este papel en blanco
que mi angustia es tan real como yo mismo.
Establezco con dignidad de hierro
que la soledad vive conmigo
en cada esquina de mi vida
en todos los poros de mi cuerpo
en los recuerdos de niño
que vienen y van conmigo.

DESAPARECIDO NUMERO UNO

No encuentro tu mirada transparente ahora
tus ojos de niño tus pasos de grande
tus brazos solidarios que rodeaban estrellas
tu sonrisa joven limpia como el viento
tus amores de sol y sombra atesorados
tu raíz tu campana tu rojo ideal de hermano.
No te encuentro en ningún lado.
Parece que no estás en ninguna parte.

¿ Qué fue de tu nombre incluso
en esta larga historia de violetas ?
¿ Qué fue de tus padres hermanos novias
en estos treinta años más o menos ?
¿ Por qué nadie me habla de tí
en estos tiempos sin memoria
en estos largos iguales días
que son como el invierno ?
¿ Qué sucede entre nosotros
que permanecemos callados ?

Te he buscado como el que más
todos los días todos los años todos los violines
en el húmedo corazón de la tierra
antes y después de la lluvia
del dolor diseminado por el agua
de la lágrima que dura crece galopa
entre mujeres de negro que cada vez son más pocas...

También le he preguntado al gigantesco mar
sobre tu incierto y tal vez cierto paradero
a sus rincones de sirenas y colores
a sus recodos azules de arena peces y silencios
a sus brazadas lunares, a las permanentes olas
que llegan a mi alma con su lámpara sonora.
El mar no ha dicho nada.
Más bien se ha sacado su sombrero
de gaviotas en vuelo.
Pero no ha dicho palabra.

Fuiste tú el primero de todos
el que abrió brecha dolor camino
el más desamparado
el que pudo no tener testigos
el primero en ver sus entrañas
el primero en conocer su sangre de vino
el primer álamo de toda la alameda
el primer verde rojo azul amarillo
que inspira estos versos lejanos tardíos
dedicados con esmero y respeto
al primero de los desaparecidos.

MAMACITA ÚLTIMA

Mamacita última
mamacita en pena
con huesitos finales de frío
con finales soplos de hiedra
angustiada gota de vida
cuerpecito de niña y de piedra
a la hora que no es hora
en la larga noche de la espera
con tanto invierno en las venas
con todo el dolor de la tierra

Mamacita última
mamacita buena
en tu lecho de enferma
reclinada caída dormida
después de tanta agonía ciega
después de tanta luz nublada
como si ya no estuvieras
y ni siquiera un adiós te quedara

Mamacita última
mamacita blanca
añorando un milagro
con los ojos bien apretados
sin decir una palabrita
sin mostrar una de tus lágrimas
para que la muerte pase de largo
y siga un poco más la vida
a paso lento por tus manos

MI MADRE SE DESPIDIÓ

Mi madre se despidió de mí
con una sonrisa amplia viva alegre
en esa tarde de enero
de toros rojos en el cielo
mientras doce o catorce máquinas
hundían sus agujas en su cuerpo
mientras doce o más dolores
habitaban rápidos sigilosos en su alma
mientras doce o más recuerdos
caían raudos en su memoria.

¡Cuánto sufrimiento acumulado
mamadía mamananche !
¡Cuánta muerte a lo largo y a lo ancho
de tus setenta y dos años !
¡Cuánta postergación y silencio
desde niña desde esposa desde madre !

Mi madre se despidió de mí
sin un adiós con un hasta mañana
sembrando la última ilusión
el último grano de fecundo trigo
en mis nervios cansados
en mis venas tristes
en los ojos que quizá me sobran
en las manos que día a día se hacen viejas.

Fuiste madre incluso en el instante final
en la hora que a todos dicen llega
en el momento de la lágrima del frío
en el segundo romántico del adiós
heroica señora de ojos claros
extrañada amiga de la risa del aire
simple mortal de carne y huesos
nada especial aunque el mundo entero.

NIÑA OTRA VEZ TU SONRISA

Niña otra vez tu sonrisa
como la mañana
como la primera luz en mi ventana
que me llama al día a la tierra al mundo
que me hace reír aunque no tenga ganas
que me hace andar entre calle y palmas
que le pone zapatos al barro de mi alma
que le da bríos a mi lejana mirada

Niña otra vez más como el trigo
luminosa blanca casi transparente
apareciendo y perdiéndote entre las gentes
en silencio entre besos con abrazos
libre como el aire como los deseos
atada solo al sol y a la luna
herrabunda de la vida y de la fortuna
reuniendo estrellas de colores en tus manos

Niña otra vez más te recuerdo
y a la muerte le pido que no te lleve
aunque se enoje conmigo el cementerio:
no hay otra voz como la tuya
otros acelerados latidos como los tuyos
otra risa que de día o de noche
o de cualquier hora
abra despierte vista alimento corra
junto a los rojos días míos.

PERDONA MADRE

Perdona al mayor de tus hijos
siempre espigado triste algo cansado
en este día con sol negro
en este día de quebradizo cielo gris
que sólo trae dolor y lágrimas
a tu última morada blanca
mezcla de yeso cemento calavera
mezcla de recuerdo pobreza estrella

Perdona al mayor de tus hijos
este veinticuatro de enero de dos mil dos
esta sombra de vida y sonrisa
que trae silencio y no flores en sus manos
que trae su propia muerte a tu lado
que la acurruca en tus huesos molidos
como si fuera invierno
como si lloviera harto
y fueras tú el último refugio de la tierra

Perdona al último de tus hijos
perdona madre a su compañera simple
por acompañarte solo un rato
por cruzar anhelos besos rezos
en medio de tanta soledad desgraciada
en medio de ausentes y prestos olvidadizos
en medio del mundo como es
y como será sin duda mañana
sin esperanza alguna sin ilusión alguna
solamente con tu recuerdo verde
con tu vida que aún castañoa
en cada una de mis noches

LA MUJER DESAPARECIDA

La mujer desaparecida se llevó sin quererlo
todas las estrellas del cielo
las más despiertas luciérnagas
los reflejos de plata que conversan con la arena
las humildes luces de las poblaciones
terriblemente pobres altamente pobladas
la vitalidad de los aromos encendidos
de la maravilla que busca amplios calores
del maduro trigo amarillo del triste chile

La mujer desaparecida se fue sin pedirlo
de entre nosotros los mortales que envejecemos
sin más equipaje que la noria de la muerte
sin más hijos que las propias lágrimas
sin otro compañero que el filo del cuchillo
en medio de carcajadas plomas azules verdes
en medio de militares y traidores con sueldo.
No la acompañaron los suyos en su sangre.
No llegó una flor al desconocido entierro.
Ni al propio cristo notificaron los bandoleros.
El pueblo que todavía existe no sabe de esta madre.

¿ Qué explicación puede darse a todo esto ?
 ¿ Por qué la valentía de los soldados es tan cobarde ?
 ¿ Se puede justificar en nombre de la patria
 la tortura la violación múltiple el degüello
 de una joven de veinte años ?
 ¿ Hasta cuándo esperar una gota de justicia ?
 ¿ Cuándo la desconocida verdad aparecerá
 en algún lado sin mentirnos de nuevo ?
 ¿ Cuál será el cuento de los gobernantes
 escrito entre gallos y medianoche
 que diga que nadie tiene culpa alguna
 y que todo es asunto de la historia ?

La mujer desaparecida mira desde lo alto
 desde la constelación de la sangre y del olvido
 adolorida aún siempre silenciosa
 sin acudir al socorrido milagro
 sabiendo que no es la única
 que su largo anonimato es compartido
 por amigos quizá por desconocidos
 lejos es verdad del mundanal ruido
 donde fundamentamos sin ningún éxito
 lo que no tiene nombre.

EL TREN DE LO OBVIO (EL EXCOMULGADO)

Yo no viajo en el tren de lo obvio
 ni tú tampoco ni todos nosotros
 solamente ellos tienen ese privilegio
 de cruzar calles mares ciudades estrellas
 en el lujoso tren multicolor multisabor.
 Van en él los conocidos honorables
 los barrigones de la banca
 los ministros eternos del gobierno
 los que visten ternos ingleses
 corbatas italianas zapatos americanos
 los que dicen discursos preocupantes
 sobre el hambre la pobreza el sida los viejos
 y luego se codean con el jet set criollo
 con las damiselas de punta y taco
 con artistas poetas músicos renovados
 - esto es vendidos ciento por ciento -
 con militares aviadores carabineros nuevos
 que no sólo saben de lo suyo
 sino también de arte y de filosofía
 - a pesar de la trcalada de muertos -.

Yo no viajo en el tren de lo obvio
ni tú tampoco ni todos nosotros
solamente ellos tienen ese privilegio
de tener un séquito de chupatintas
de abogados hilarantes señores del foro
de querellas para lado y lado
de jueces de varios colores que hoy
juegan a la democracia a las libertades
en un blanqueo inexplicable
de mis amigos de los ya viejos cadáveres
por un montón de palabras postmodernas
que gustan al gobernante y a sus acólitos.
Ciertamente chilito es el país de lo obvio
del engaño institucionalizado
de la rapiña elegante computacional de los burgueses
de las nuevas siglas comerciales que nos hermanan
con los Estados Unidos de Norteamérica.

Yo no viajo en el tren de lo obvio
ni tú tampoco ni todos nosotros
solamente ellos lo hacen
y quizás sea lo mejor
para nuestros huesos
para las largas ramas
de nuestras conciencias.



Enrique Sáez Ramdohr

Enrique Sáez nació en Santiago en 1951. Desde muchacho mostró su inclinación por la poesía y los estudios filosóficos, publicando su primer libro de poemas, *"El Joven Poeta"*, en 1968.

Desde 1979 se desempeña como profesor de filosofía en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile.

Entre sus publicaciones se pueden mencionar:

"Individuo total en Spinoza" (1982);

"La Lógica en Tanto Ciencia del Pensamiento" (1986);

"Los Mundos del Hombre de Mario Ciudad" (1994);

"Filosofía y Literatura: Antecedentes para el Concepto de Tolerancia" (2000);

"Marshall McLuhan: Un Pensador Diferente para un Tiempo Nuevo" (2001).

Pertenece a la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), a la Sociedad Chilena de Filosofía y a la Corporación Cultural *Rector Juvenal Hernández*.

Nuestra casa editora publicó en el año 2003 *"De Riguroso Verde"*, libro de poemas en el cual nuestro Autor "regresa a un pasado doloroso... a una noche interminable de amor y desamor" (Ricardo Stuardo). En 2005 Enrique Sáez nos entrega *"El Mundo es Nuestro"*, su última creación poética que entregamos a nuestros lectores con el convencimiento íntimo de que estamos presentando una de las mejores obras del autor.

Los Editores

ACAPULCO IMPRESORES LTDA.

Avda. Condell N° 86 - Providencia
Fono: 269 8042 - Fax: 269 1501

Enrique Sáez Ramdohr

EL MUNDO ES NUESTRO

Enrique Sáez Ramdohr

El Mundo es Nuestro

Editorial
Puerto de Palos